

LOS PEDREÑEROS NO PODRAN MARISCAR LIBREMENTE EN LA CONCESION DE MARNAY

● PARECE DECIDIDA LA EXPLOTACION DEL COTO CON FINES CIENTIFICO-INDUSTRIALES

EN el salón de actos de la Comandancia de Marina, se celebró a mediodía de ayer una reunión en la cual se trató un solo punto pero interesantísimo, de vigencia rabiosa en la bahía santanderina, máxime en la zona sur de la misma en cuya ribera moran los más directamente afectados por la concesión. Un problema que trajimos hace pocos días a estas mismas columnas con el título de "La guerra de la almeja".

Presidió el comandante de Marina, don José de Poblaciones, asistiendo asimismo el ingeniero-director de la Junta del Puerto, don Jesús González; teniente coronel de la Guardia Civil don Francisco Javier Cereceda; don Miguel Oliver, del Instituto Nacional de Oceanografía; presidente del Sindicato Provincial de Pesca, don Angel Kaifer; alcaldes de los ayuntamientos de Marina de Cudeyo, El Astillero y Ribamontán al Mar señores don Hilario Trueba, don Leopoldo Pérez y don Eduardo Setién, respectivamente; don Orestes Cendrero, del I. N. de Oceanografía en Santander, y los señores Acha y Zaldúa, colaboradores financieros del I. N. O. en la experiencia que se piensa llevar a cabo partiendo de la concesión que, con fines científicos, se hiciera a Oceanografía hace casi cuarenta años.

LA REUNION

Don José de Poblaciones dio por comenzada la reunión, invitando a don Mi-

guel Oliver a que expusiera su punto de vista.

El señor Oliver, con fácil y enterada palabra se refirió en primer término a los trabajos de investigación que el I. N. O. realiza sobre las especies marisqueras—tarea plausible pensamos—, aludiendo a las posibilidades limitadas del repetido organismo y su necesidad de apoyaturas de tipo oficial o privado, como en el presente caso, en el cual las experiencias han de hacerse con el dinero de un particular. Esta concesión demostrará—dijo—lo necesario de tales cotos en orden a la explotación racional de la riqueza marisquera. Terminó ofreciendo la ayuda técnica del Instituto para otra u otras concesiones que pudieran montarse en la vecindad de Marnay a cualquier entidad, cooperativa o particular, concesiones hacia las que está bien dispuesta la Dirección General de Pesca Marítima.

Don Jesús González director de la Junta del Puerto, que tomó la palabra a continuación, no se mostró favorable ni contrariamente a tales instalaciones de cotos, manifestando únicamente que completa ya la expansión portuaria por el norte, la zona sur de la bahía es la reserva natural de esa previsible expansión. Hizo notar que en el área donde radica la concesión concretamente incidiendo hacia el Urro de Elechas, Campsa tiene proyectada la construcción en



Los participantes en la reunión celebrada ayer en la Comandancia de Marina, escuchando la intervención de uno de los asistentes.— (Foto Hojas, hijo.)

unas 65 hectáreas de un atraque para buques-tanques

COLABORACION

A una pregunta del informador sobre si la posible proliferación de parques marisqueros pudieran entorpecer la fácil ampliación por tuaria, el señor González aclaró que tales concesiones aunque «sine-dies» en cuanto a caducidad, se hacen en precario, lo cual significa que llegado el momento de una instalación de tipo similar a la de Campsa acabada de aludir, quedarían caducadas.

La intervención del señor Cendrero no añadió nada esencialmente nuevo a las conclusiones que, sobre un tema científico un tanto arduo de vulgarizar, había realizado ya y muy precisamente el señor Oliver. Corrigió el vocablo «concesionarios» usado por uno de los asistentes refiriéndose a los señores Acha y Zaldúa por el de «colaboradores», significando en otra intervención el nulo respeto hacia las vedas de los habituales marisqueros de la zona de Pedreña.

LA CONSERVACION

Al llegarles su turno a los señores Acha y Zaldúa, confesaron, con una sinceridad digna de encomio, que su objetivo primordial en la concesión era el de ganar dinero, bien que con la particularidad muy digna de tenerse en cuenta de su colaboración con la ciencia en sus meritorias tareas; la de que esa concesión que tan

escaso entusiasmo ha producido en Pedreña, favorecería indudablemente a la conservación y, sobre todo, a la repoblación marisquera de la bahía, incluso fuera del propio parque, debido a la increíble fecundidad de las almejas capaz cada unidad de reproducir 300.000 larvas. La firma ofrecerá además, muchos puestos de trabajo a los pedreñeros y estaría dispuesta a ayudar en otro parque o coto que a los vecinos de los ayuntamientos perjudicados les fuese concedido por la superioridad, caso de solicitarlo.

En su intervención, el alcalde de Marina de Cudeyo puso de manifiesto la honda preocupación de sus vecinos al estimar éstos, y él con ellos, los graves perjuicios económicos de muchas familias que fundamentan una gran parte de sus ingresos en el marisqueo, ocupación tradicional y enraizada en las respectivas localidades de la ribera sur de la bahía.

CREAR COOPERATIVAS

Don Angel Kaifer, profundo conocedor de los temas pesqueros abogó por la creación de cooperativas en la zona de Pedreña, capaces de abordar la creación de parques de repoblación marisquera, como solución idónea de infinitos problemas dimanantes de la falta de asociación.

Como final de la reunión, el señor comandante de Mari-

na hizo una llamada al buen juicio y a la cordura, exponiendo con convincente palabra la necesidad de una ordenación perfecta de la riqueza piscícola y marisquera de nuestras costas sentando como premisa indispensable el consiente y absoluto respeto a las vedas, que tienden en definitiva al beneficio del propio pescador.

Aparte, naturalmente, de cuanto dejamos relacionado, en la reunión, que duró más de dos horas, se abordaron otros temas afines al principal de debate. Se puso de manifiesto por parte de los colaboradores de la concesión, la importancia excepcional del marisco en el ámbito internacional, poniéndose como paradigma las realizaciones conseguidas en Portugal que han producido muchos millones de divisas; cuestión de alta finanza que a nuestro juicio no ilusionó excesivamente a los representantes en la asamblea de los mariscadores de la ribera sur de nuestra bahía, quienes, quizá, pensarán en la parte que pudiera tocarles en el reparto de tantos millones, cuando parece que acaban de perder en beneficio de otros lo que hasta entonces consideraban como propio.

No hay duda de que nos gustaría ver un arreglo de la cuestión, pero a fe que no ha de ser floja la elocuencia de los respectivos alcaldes para llevar al convencimiento de sus administrados que lo que sucede o va a suceder es lo que más les conviene.